

"PRESENCIA DE LO CAMPESINO EN EL DISCURSO SECTORIAL Y EN EL DISCURSO MASIVO: UN ANALISIS COMPARATIVO".

Giselle Munizaga 1985.

INTRODUCCION GENERAL

En un trabajo anterior, se realizó un análisis de la prensa sectorial campesina con el objeto de describir los esfuerzos comunicacionales de organizaciones sindicales, grupos de base, partidos políticos e instituciones de investigación y promoción campesina por generar un discurso capaz de definir un universo de existencia para el sujeto campesino: modos de pensar, de organizarse, de luchar, de saber, etc. La tarea anterior nos ha revelado la importancia vital de los pequeños medios que -adecuándose en los períodos analizados a situaciones organizacionales, financieras y técnicas diferentes - proporcionan, en la implementación de distintos modelos comunicativos, un espacio importante para la expresión y constitución discursiva de identidades campesinas.

En este trabajo el interés es incursionar en la prensa masiva con el objeto de estudiar en qué medida y cómo se da cabida en ella al universo de lo campesino. Se pondrá el acento en el análisis comparativo de ambas formas comunicativas, la sectorial y la de masas.

El estudio de la presencia campesina en el período anterior a 1973 se hará en base a una muestra de artículos aparecidos en los diferentes diarios de la época el año 1966 y 1971. El estudio del período post Golpe Militar, se hará con una muestra de artículos aparecidos en El Mercurio y La Tercera. En ninguno de los dos casos se postula representatividad. El carácter del dato en este caso es indicativo, no probatorio.

La comparación se establecerá a partir de la descripción de los actores presentes en las diferentes instancias discursivas. Descripción realizada a partir de la identificación de los sujetos y los predicados que los constituyen.

LA PRESENCIA DEL CAMPESINO EN LA PRENSA MASIVA PRE 73.

Introducción.

Al hacer el análisis de la presencia de lo campesino en la prensa editada con anterioridad al Golpe Militar debemos, en primer término, hacer algunas acotaciones acerca de este espacio comunicativo.

La prensa del período democrático encontrándose en una tradición ilustrada, con un fuerte contenido doctrinal y partidista desempeña un importante papel como espacio de representación y constitución del juego y la negociación política. Con una amplia gama de órganos de distinto tipo conforma un campo plural donde las diferentes corrientes ideológicas pugnan por difundir sus puntos de vista e influir así en la conformación de una opinión pública favorable a sus posiciones.

Dentro de este campo de confrontación y representación diversa debemos situar el análisis del discurso campesino en este período, distinto al que encontraremos con posterioridad al Golpe Militar del 73.

Como hemos señalado, trabajamos aquí con dos corpus. Uno está constituido por una muestra de artículos publicados en los distintos diarios nacionales 1966 (1), el otro muestra el tratamiento de algunos problemas referidos al sector campesino en la prensa durante el año 1971 (2). Ambos están tomados en momentos de gran tensión en el área. En el primer caso, en un momento de discusión y movilización en torno a la Reforma Agraria y la Ley de Sindicalización Campesina bajo el Gobierno de Frei; en el segundo, en una época de enfrentamiento, entre tendencias de oposición al Gobierno de Allende y grupos de apoyo a este Gobierno, las cuales se expresan con fuerza en el movimiento campesino.

[(1) Para este período hemos trabajado con recortes de prensa que fueron gentilmente proporcionados por José Bengoa, Investigador del Grupo de Investig. Agrarios GIA.]

[(2) Hemos hecho un análisis secundario de los datos aparecidos en la Memoria para optar al Título de Periodista de la UC. de Cardenas, y otros "Prensa y Realidad Campesina 1971".]

Lo Campesino en la Prensa Masiva de 1966.

Para realizar este estudio se ha hecho el análisis de una muestra de artículos de prensa impresos en el mes de junio de 1966. Como se ha señalado, la cuestión campesina tiene una gran relevancia en el ámbito político nacional en esta época. Están en plena discusión las dos leyes mas significativas en término de las reformas estructurales y sociales que propugna el Gobierno Demócrata Cristiano. Por ello, podríamos esperar una gran cantidad de artículos referidos al sector agrícola, sin embargo, no es así. Desgraciadamente no contamos con datos sobre la presencia cuantitativa de artículos referidos a otros temas para llegar, en su comparación, a conclusiones fundamentales. No obstante, podemos señalar lo siguiente:

- En cuanto al número de artículos aparecidos en los diversos organos: El Siglo es el diario que en el tiempo analizado tiene un mayor número de artículos, (11), dedicados al tema campesino. En El Mercurio, La Tercera, y El Diario Ilustrado, sólo encontramos seis artículos, (6), referidos al sector. Llama la atención que también en el diario gubernamental La Nación, se haga presente con un numero de seis artículos (6) la cuestión campesina. En los diarios "populares" como La Tarde, El Clarín, etc., encontramos, en general, sólo dos (2) o a lo más tres (3) artículos con temas campesinos. Es decir, esta problemática está relativamente ausente de este discurso. Ausencia que se hace mas significativa si se piensa que estos organos son una fuente importante de constitución de identidad masiva, producto de los procesos de modernización y ampliación del mercado simbólico (1).
- En cuanto al tipo de artículos, podemos ver que: Sólo El Diario Ilustrado, El Siglo y El Mercurio editorializan en torno al tema. Surgen así como los más importantes órganos generadores de opinión en referencia a esta problemática. En estos; diarios y en La Tercera, encontramos con frecuencia crónicas donde se

combinan informaciones sobre sucesos específicos con opiniones de diversos personeros relacionados al área. Por el contrario, en los tabloides el tema campesino aparece solamente como noticia breve.

En resumen podemos establecer que es en la prensa "grande" (2) donde se constituye el discurso campesino. En los diarios "pequeños" (3), lo campesino se traduce en información miscelánea, aislada. Conforman un discurso mosaico y no entrega la representación de un universo de existencia con un cierto grado de coherencia y sistematicidad.

[(1) Sunkell, Guillermo. "La Representación de Pueblo en los Diarios Populares de Masas", Julio 1984.]

[(2) El Mercurio, El Diario Ilustrado, El Siglo.]

[(3) El Clarín, La Tercera, Las Últimas Noticias, La Tarde, La Última Hora.]

El siguiente cuadro nos muestra un resumen de la presencia del tema campesino en la prensa de junio de 1966.

	<u>TOTAL</u>	<u>BREVE</u>	<u>CRONICA</u>	<u>EDITORIAL.</u>
LA TERCERA	6	5	1	-
EL DIARIO ILUSTRADO	6	-	4	2
EL SIGLO	11	5	3	3
EL MERCURIO	6	-	5	1
LA NACION	6	4	2	-
LA TARDE	2	1	1	-
EL CLARIN	3	1	2	-
LA ULTIMA HORA	1	1	-	-
LA SEGUNDA	1	1	-	-
LAS ULTIMAS NOTICIAS	3	2	1	-

El Contenido de los Diarios de Derecha.

En los diarios de derecha, (El Mercurio y Las Últimas Noticias, La Tercera), el tema campesino se centra en los problemas de la producción agraria, subordinándose la promoción social campesina y los aspectos laborales a un objetivo de productividad. Frente a esto, se apela al gobierno como el gran actor que debe velar por el cumplimiento del objetivo económico, el cual debe garantizar el buen funcionamiento del sector con políticas "cuidadosas" de crédito agrícola, (El Mercurio) o con políticas "no burocráticas" de comercialización (El Diario Ilustrado).

El Gobierno Demócrata Cristiano, todavía no semantizado como enemigo, tiene según este discurso, dos obstáculos que le estarían impidiendo el cumplimiento de sus responsabilidades, uno de los cuales se genera al interior del aparato de gobierno, en su burocracia; al interior de sus propios organismos especializados. El Mercurio se ensaña contra INDAP y lo que denomina su incapacidad técnica y el triste futuro de la Reforma Agraria en manos de estos funcionarios. Por su parte, El Diario Ilustrado añade en sus acusaciones a la ECA (1). También señala una barrera externa a las tareas de gobernabilidad de la Democracia Cristiana. Es la modalidad de acción de los políticos.

[(1) La utilización de una crítica que consiste en no atacar directamente al Gobierno, pero sí a funcionarios u organismos que forman parte de éste, será

una fórmula que utilizará El Mercurio cuando empieza a tener una línea de apoyo condicionado al Gobierno Militar.]

El sujeto campesino está representado en El Diario Ilustrado por la Sociedad Agrícola de Osorno y sus agricultores que se caracterizan por: estar desmoralizados; tener incertidumbre, inquietud, el fantasma de las expropiaciones y baja productividad y ser tratados como enemigos del país. El Mercurio, constituye al pequeño propietario como objeto de su representación, sosteniendo en él sus principios liberales de identidad social y política caracterizada por la propiedad individual y la producción empresarial. Este sujeto se le ofrece como una alternativa (mejor que el gran patrón tradicional) para estar a tono con el signo populista de la época. La apelación al pequeño propietario permite ubicar el problema campesino en la asistencia técnica y financiera respondiendo así, desde una ideología de modernización, a las demandas de cambio social.

Se constituye aquí un campesino objeto de la manipulación de los partidos políticos. Frente a este campesinado manipulado el Gobierno se ve como incapáz de impedir la utilización política de este sector.

Por su parte el sujeto patrón aparece señalando el peligro de una situación definida como atentatoria contra el interés general. El agricultor es así un defensor del bien común nacional, no de sus propios intereses de clase.

Las movilizaciones campesinas vistas en cuanto reivindicaciones salariales; es decir, reivindicaciones de tipo económico. La reivindicación por la tierra sólo opera como un transfondo, a pesar que el proyecto de Reforma Agraria está en plena discusión y que ya se están realizando expropiaciones mediante la ley anterior.

El Contenido del Diario Gubernamental.

Bien distinta a las anteriores es la forma en que La Nación, el diario de Gobierno, se refiere a lo campesino. Aquí se ve al campesino como un sujeto que se constituye social, económica y políticamente a través de la organización, sobretodo de las organizaciones cooperativas. Aquí la organización es vista como un espacio comunitario para, -con el apoyo del Estado y de instituciones como INDAP, CORA, etc. -, solucionar los problemas campesinos y encontrar un camino de desarrollo para este sector. La misma INDAP que concentra todas las imprecaciones del discurso de los diarios de derecha, aparece marcada, en su acción, por el signo positivo. Por ejemplo, se resalta su acción organizacional, se muestra cómo promueve comités de pequeños agricultores, de campesinos asalariados y de cooperativas agrícolas; cómo realiza jornadas de capacitación, colabora con los centros de madres en jornadas de folklore, etc.

El Contenido del diario Demócrata Cristiano.

En el diario de tendencia Demócrata Cristiano, La Tarde, no sólo se ve al campesino como un sujeto en proceso de constitución mediante el apoyo del Estado, sino que además aparece como un actor capáz, de interactuar con el Gobierno. Por ejemplo los dirigentes campesinos aparecen discutiendo con el Sub-secretario del Trabajo la presentación de un pliego colectivo regional. El Gobierno aparece con un rol de mediador entre campesinos demandantes y

dueños de fundos demandados. Dentro de un discurso que resalta la tensión y el enfrentamiento que afecta el sector, - a diferencia del diario gubernamental - La Tarde despliega su discurso no sólo en el eje de oposición campesino-patrón, sino además, en el de dirigentes demócratas cristianos vs. dirigentes socialistas. Al Partido Socialista se lo describe como desarrollando una oposición irracional y tratando de desbordar con promesas ex tremas la acción de cambio del gobierno.

El Contenido de los Diarios de Izquierda.

En el diario comunista El Siglo, emerge como un importante actor el sujeto organizacional; no sólo es hablada la Federación Campesina e Indígena, de clara afiliación del Partido, sino además se hacen referencias a la Asociación Nacional de Organizaciones Campesinas de tendencia Demócrata Cristiana. La acción principal es de lucha y movilización. Se constituye un universo campesino en estado de guerra contra el latifundista, el cual aparece como poseyendo "una ofensiva planificada" la cual se realiza fundamentalmente a través de despidos injustificados y desalojos forzados.

Aunque la lucha en el plano organizacional-sindical es la principal, éste no se desarrolla sólo en este plano. También se le asigna importancia a el enfrentamiento que se realiza en el ámbito del Estado. Se destacan así el enfrentamiento entre parlamentarios "de los partidos populares" que luchan por los intereses de los campesinos, un gobierno ambiguo que "expresa vacilaciones" y "da pasos atrás en la Reforma Agraria" y obedece al "imperialismo Yanki".

Lo que en El Siglo es un discurso de lucha de clases expresado con mesura y una retórica ponderada, en El Clarín, diario populista-sensacionalista, es desborde. Se habla de "los momios agricultores" que realizan "loteos brujos" y se refiere al Comité Coordinador de Sociedades Agrícolas como "apolillado líder de momios". Pintorescamente se describe al parlamentario socialista en su lucha por los campesinos como "bigotudo y peleador" y a la mayoría parlamentaria Demócrata Cristiana como "aplanadora".

En resumen, podemos decir que en la prensa masiva se constituye una identidad revindicativa en la prensa de izquierda, cooperativa-comunitaria en la Demócrata Cristiana y de Gobierno y una identidad basada en la propiedad y la producción en la prensa de derecha. Todos los discursos están atravesados por la constatación de la situación de conflicto y cambio necesario. Algunos le ponen signo positivo, otros negativo. La izquierda ve en el conflicto un signo de progreso; para la Democracia Cristiana es la manifestación de una crisis que debe ser resuelta con una política estatal adecuada; para la derecha es la eficacia productiva.

Lo Campesino en la Prensa de 1971.

Durante el período de la Unidad Popular el clima de enfrentamiento generalizado que vive el país, distorsiona el cuadro de representaciones nacionales realizado a través de la prensa masiva. La polarización ideológica se hace presente con enorme fuerza y visibilidad en el espacio comunicativo. Dentro de un campo político compuesto por posiciones opuestas en que la realización de una supone la supresión de las otras, la cuestión campesina despierta una sensibilidad y toma un valor simbólico que no se compadece con su peso político y económico

concreto. Para la Derecha la tierra representa la fuente de un status aristocratizante que consagra como un sello definitivo la pertenencia a una clase formada por grupos enriquecidos a lo largo de la historia. Para la Democracia Cristiana lo campesino constituye, junto con los sectores marginales urbanos, la sustancia social a partir de la cual realizar su vocación de partido popular apelando a un actor distinto de aquel proletario nombrado en el discurso marxista. Para la izquierda, representa la ampliación de la base obrera o la encarnación de sus pretensiones guerrilleras.

Al interior de este clima de beligerancia, los discursos adquieren un tono denunciativo y movilizador. Cada diario se convierte en una trincheras de lucha partidaria. Participan en esta confrontación órganos que anteriormente se definían políticamente sólo en la interpretación doctrinaria de los hechos o en la mesurada explicitación de sus posiciones.

Podemos ejemplificar el carácter conflictivo-dramático del discurso masivo de aquella época a través de un estudio de la presencia de la Confederación Nacional de Asentamientos en la prensa de la época.

En primer lugar podemos observar que esta organización tiene una abultada presencia en el discurso de la prensa Demócrata Cristiana. Los medios de comunicación de esta tendencia al informar ampliamente sobre su pensamiento y realización, le otorga una relevancia nacional constituyéndola como un actor fundamental en el juego político del momento. Por el contrario, las referencias a esta Confederación son casi nulas en la prensa de izquierda. Una posición intermedia es la de El Mercurio, órgano que, prefiriendo constituir como actor principal a las organizaciones patronales debe, sin embargo, tíbicamente dar voz a sus aliados.

La prensa de tendencia demócrata cristiana se refiere a la Confederación Nacional de Asentamientos y Cooperativas como voceros "verdadero" y "legítimo" de los campesinos. Estos, los campesinos, son definidos por su deseo de la propiedad comunitaria de la tierra y por el rechazo a la estatización. Son caracterizados, también, por negarse a la utilización política. Frente al cumplimiento del deseo de los campesinos, se levantan como oponentes poderosos los partidos políticos de izquierda y los funcionarios "sectarios" de los organismos estatales. Dentro del discurso se hace un emplazamiento al Gobierno de la Unidad Popular y directamente a la persona de Allende para que controle esta situación.

Podemos decir que en este discurso Demócrata Cristiano se constituye al sujeto campesino no fundamentalmente desde una vertiente doctrinaria de afirmación, sino a partir de un objetivo de negación. El parámetro que impregna la producción discursiva, es el de la deslegitimación del Régimen Socialista.

Veremos mas adelante, cómo el actor Confederación Nacional de Asentamientos y Cooperativas, seguirá después del 73, teniendo una gran importancia en la constitución del discurso campesino masivo.

LO CAMPESINO EN LA PRENSA MASIVA POST-73.

Con el Golpe Militar y la instauración de un régimen autoritario se restringe el campo comunicativo masivo. Los partidos de izquierda pierden sus órganos de prensa. En el ámbito de circulación nacional sólo se conservan dos diarios de

grandes empresas que se pliegan incondicionalmente a la voz oficialista. Estos son El Mercurio y La Tercera. Sin embargo, aunque igualados dentro de un apoyo irrestricto al gobierno, estos medios se distinguen doctrinariamente. No representan una vertiente ideológica unitaria. A través de ellos se expresan proyectos de desarrollo social y político diferentes que compiten por imponerse al interior del régimen.

El Mercurio, dentro de una orientación liberal, sostiene en la primera época del Gobierno Militar una línea vacilante respecto a la acción económica del Estado para terminar por abrazar con entusiasmo el modelo neo-liberal y la idea de un Estado abstencionista.

La Tercera, apoyará por una parte, una vertiente nacionalista-corporativista pronunciándose por una sociedad organizada en diferentes niveles, con una férrea jerarquía de autoridades y, en el vértice, un Estado ordenador supremo.

Ambos medios comparten un cerrado anti-marxismo y un sometimiento, como garante último del orden social, a la doctrina de seguridad nacional.

Operando en un espacio político clausurado y una sociedad que ha visto coartadas sus organizaciones tradicionales de representación, estos diarios son el resultado de un ámbito noticioso restringido. Dentro de este contexto debemos analizar la presencia de lo campesino en ellos.

Como una primera observación podemos señalar que los artículos referidos al sector rural, no son una apariencia frecuente en esta prensa. Sin embargo, la escasa cantidad no resta significación al tema. La Reforma Agraria toca, como hemos señalado, un punto muy sensible en la constitución de identidad de la derecha chilena. Sobre todo El Mercurio representa la voz de una clase dolida por una experiencia que trastoca sus bases de sustentación simbólica.

Para realizar el análisis de esta prensa, hemos obtenido una muestra de artículos aparecidos en mayo y/o octubre de los años 1973, 75, 77, 79 y 81, en ambos diarios.

En 1973 podemos hablar de la presencia de un discurso de recuperación. Este se semantiza mediante la representación de un eje ayer vs. hoy. Se sostiene la situación actual en su contraste con lo que fue el pasado. En el ayer era la lucha entre los "extremistas marxistas" que actuaban "con impunidad" en los campos realizando secuestros, asesinatos y saqueos" y la Confederación Nacional de Sindicatos de Agricultores" que denunciaba frente a un gobierno débil y caótico" este estado de cosas. Ayer era el hambre, el desabastecimiento, la liquidación de las empresas campesinas por la estatización de la tierra. Ayer era la frustración de los deseos de los campesinos por la propiedad de la tierra. Ayer eran los mártires que combatían contra el despojo llevado a cabo por la CORA en nombre de la Reforma Agraria. Hoy es la vuelta a la seguridad, a la productividad, a el esfuerzo de reconstrucción.

Durante esta época las diferencias entre El Mercurio y La Tercera, se traducen en que esta última sostiene como un actor importante al sindicalismo campesino. Por ejemplo se informa ampliamente de la constitución de la Confederación General del Agro, formada por la Confederación de Pequeños Agricultores de Chile, la Confederación de Asentamientos y Cooperativas de Reforma Agraria y la Cooperativa Sindical Provincias Agrarias Unidas. También

sostiene que los organismos del Gobierno - como la CORA- pueden ser recuperados a través de su depuración y despolitización. Junto con ello pone énfasis en las tareas de "limpieza" informando ampliamente de las acciones realizadas por los Organismos de Seguridad. Resalta y apoya de esta manera la imposición de un orden represivamente realizado por la autoridad militar.

En El Mercurio encontramos, por el contrario, un fuerte rechazo a todo lo que fué la Reforma Agraria, a los organismos de gobierno involucrados en ella y a las organizaciones campesinas resultantes. Tampoco hay un reconocimiento tan explícito de la "mano militar" en el restablecimiento del orden deseado.

En 1975, mientras que El Mercurio sostiene frente al sector agrario un discurso que todavía tiene muchos aspectos de "recuperación", en que la figura central sigue siendo el gran agricultor tradicional (1), La Tercera esgrime con fuerza un proyecto corporativista. Se habla de la Constitución de la Federación Campesina del Sector Reformado con 15 mil asentados. Se perfila como enemigo el industrial individual que se mueve por el puro lucro y no es capaz de subordinar sus ganancias a un proyecto social general. Se pide la intervención reguladora del Estado (por ejemplo en la fijación de precios mínimos de sustentación del arroz). También se llama a los agricultores a "organizarse para hacer frente a la economía de libre mercado".

[(1) Teresa Donoso escribe una larga crónica dedicada a Durán como el colonizador, el hombre que se "hace en el trabajo" pero que a la vez es de gustos aristócratas y vida refinada.]

En 1977, El Mercurio encarna al discurso de la modernidad. El sujeto campesino, propietario-empresario formado en el esfuerzo personal y la tradición es reemplazado por el campesino capacitado científicamente que es capaz de dar a la explotación agrícola una duración técnica y una dinámica de rentabilidad adecuada. El gran tema pasa a ser la derogación de la ley que emite el tamaño de los predios agrícolas. Se aboga por la liberalización del mercado de la tierra.

Para este diario vuelve a emerger como un actor importante La Sociedad Nacional de Agricultura que se enfrenta a los obispos, los cuales con sus observaciones (1), calificadas como "superficiales e incompletas", ayudan a quienes se oponen al clima de orden y paz.

[(1) Se refiere a una carta de los obispos en la que manifiestan su preocupación por la legislación que privatiza las tierras comunitarias mapuches.]

Se sostiene que el sector agrícola debe recibir el mismo tratamiento que los otros sectores productivos, es decir, estar sometido a la libre competencia no solo interna sino además externa. Este criterio de optimizar el empleo de los recursos al margen de cualquiera consideración cultural o social, es el que se aplica en relación a la ocupación de tierra de la CORA para forestación.

En suma El Mercurio constituye un sujeto campesino que se vuelve indeterminado dentro de una categoría más amplia de productor económico. Como tal, debe ser capaz de readecuar sus cultivos según el mercado y los desarrollos tecnológicos.

Mientras El Mercurio contempla complacido la destrucción de la CORA, La Tercera busca su apoyo (hace un homenaje de reconocimiento de los funcionarios en su aniversario). El discurso de este órgano es de apoyo a la organización de campesinos. Encontramos un conjunto de artículos destinados a constituir ese sujeto como un actor importante en la definición de las políticas del agro. Se le ve en contradicción con el sujeto "grandes agricultores". Dentro de este cuadro de enfrentamientos se deja fuera al gobierno semantizado todavía como un árbitro imparcial.

En 1979 El Mercurio ya se atreve directamente a pronunciarse contra cualquiera consideración que conciba la tierra como un bien distinto a un nuevo recurso de producción. Los argumentos que sos tienen el derecho a la tierra en término de redistribución social, o de la tradición son deslegitimados.

El sujeto campesino tiende a desaparecer como una forma de ser y hacer particular, subsumido en un sujeto económico individual. La esencia de éste, es la orientación racional y técnica con miras a la producción eficiente en función de la maximización de la ganancia.

Por su parte La Tercera, entra en un proceso de confrontación por la defensa de un sector campesino con perfiles y necesidades específicas.

Se constituyen así dos actores en lucha. Por un lado la Sociedad Nacional de Agricultura que representaría a empresarios que no aprenden del pasado, que persisten en prácticas de explotación y que son paternalistas. Por otro lado, estarían las otras organizaciones agrícolas como La Confederación de Productores Agrícolas, El Consorcio Agrícola del Sur y La Confederación de Asentamientos, que señalarían el desastrosos estado de la agricultura chilena.

Por último, el análisis nos muestra que en el año 81, El Mercurio sigue manteniendo su línea neoliberal. En un artículo sostiene que el Gobierno no debe apoyar en forma especial al sector agrícola. Visualiza la crisis del agro como producto de una situación económica general que requiere soluciones globales. Rechaza cualquier acción de regulación porque ella significa en definitiva, control estatal.

A su vez La Tercera insiste también en su línea de denuncia. Señala la crisis agraria y hace peticiones de una mayor regulación por parte del Estado.

Habiendo hecho un análisis de los contenidos referidos en la prensa masiva, estamos ahora en condición de comparar estos resultados con aquellos obtenidos en el estudio de los boletines campesinos.

OCOMPARACION ENTRE LA PRENSA MASIVA Y LA PRENSA SECTORIAL.

Al comparar la prensa masiva con la prensa sectorial campesina en general podemos decir que en el período pre 73 encontramos una continuidad discursiva entre los dos espacios comunicativos. Nos explicamos: aunque se pone énfasis distintos en los sectores, el análisis predicativo, nos muestra que en la prensa masiva y en la prensa sectorial, se constituye un repetido universo de existencia para lo campesino. Es decir, encontramos siempre a los mismos interpelantes. Estos desde sus diferenciales y propias vertientes ideológicas, modulan sus voces adecuándose a las distintas instancias de representación y apelación que le ofrecen los niveles del sistema comunicacional.

En el discurso masivo la representación es general. Lo campesino encuentra su lugar al interior del debate de las políticas nacionales, en la confrontación de los grandes grupos por orientar las decisiones normativas y programáticas fundamentales de acuerdo a sus propios intereses. Se apela a "la opinión pública", a "el ciudadano" visto como base de sustentación y legitimidad del poder de negociación de cada tendencia.

En el discurso sectorial, por lo contrario, se revelan aspectos más específicos y particulares de la representación social de lo campesino. El discurso se carga de matices locales y adquiere cercanía. Con él se apela a un sujeto que forma parte directa y próxima del universo representado.

Con el discurso masivo se trata de formar una opinión. Con el discurso sectorial se busca constituir una identidad. El primero pretende mostrar las diferencias para establecer las bases de la negociación. El segundo, elaborar las distinciones y con ello construir un "nosotros" capaz de organizarse y luchar por sus intereses.

Tanto en el discurso sectorial como en el masivo, operan como vertientes discursivas fundamentales las grandes corrientes ideológicas políticas. En los dos tipos comunicativos podemos distinguir la presencia - muy debilitada en el discurso sectorial, pero prevaleciente en el masivo-, de la derecha política. También y con mucha fuerza en los dos ámbitos discursivos, encontramos la vertiente demócrata cristiana, como asimismo, la vertiente marxista. En definitiva, en ambas encuentra cabida el espectro político de la época.

Son las voces partidarias las centrales en la organización del ámbito discursivo nacional. El discurso político proporciona los parámetros a partir de los cuales se ordena y ubican significativamente las otras fuentes ideológicas y expresivas presentes en la sociedad. Por ejemplo, el discurso de renovación de la Iglesia se configura como parte del discurso demócrata cristiano. El discurso de la modernidad y la tecnologización es también apropiado y resemantizado dentro de las variantes del discurso político de la época. En definitiva, todo discurso está teñido partidariamente.

Los grandes actores que configuran el universo de existencia para el sujeto campesino, son el gobierno y los partidos políticos. Dentro de una lucha por la organización y el cambio - definida fundamentalmente como legal -, son los grandes ayudantes o oponentes, los facilitadores o los manipuladores. Se apela al Estado tanto como fuente de afirmación para una identidad de campesino emergente que se constituye en la organización sindical o cooperativa, como también, para la preservación - en la modernización empresarial del agricultor tradicional que se redefine como productor eficaz.

Al parecer, la política partidista opera como esfera de significación última y totalizante al interior de la cual se ordenan y encuentran legitimación y poder los otros discursos sociales. El campesino no se constituye como un ser y un hacer que encuentra su especificidad en una cultura, una historia, una destreza o una organización propia. No define un perfil de identidad frente a los otros, desde su experiencia cotidiana o desde su memoria colectiva. Son las formas distintas de organización y las luchas marcadas por las distintas vertientes ideológicas políticas, las que en definitiva le proporcionan al campesino un universo de existencia y una forma de constitución como actores. Es así como

más que una identidad para sí constituye un sujeto-objeto estratégico en el cuadro de confrontación y negociación nacional.

En la década del '60 la constitución de lo campesino se convierte en una cuestión fundamental para las distintas corrientes políticas. Es imprescindible para la identidad demócrata cristiana y su deseo de constituirse como partido popular el apelar al sujeto campesino. Trata así de constituir un sujeto popular diferenciado del proletariado.

Frente a la emergencia del campesino como actor revolucionario estratégico con el proyecto de cambio de la Democracia Cristiana, la izquierda debe a su vez articular un discurso de apelación y movilización, abarcando en su discurso de clase al campesino, tradicionalmente no central en su constitución de pueblo.

A la luz de estas conclusiones, la cuestión de la constitución discursiva de los sujetos, adquiere una gran complejidad, puesto que la emergencia de una identidad social puede deberse a estrategias discursivas que no están directamente relacionadas a la capacidad de habla del sector. En este caso no son, en definitiva los campesinos los que poseen la capacidad de expresión y reivindicar su existencia discursiva.

En resumen, la constitución no depende solamente de la capacidad del grupo para articular su experiencia en discurso y representarse asimismo como proyecto e intereses particulares frente a los demás.

La emergencia de una identidad cualquiera depende en gran parte, de lo funcional que es su constitución para los actores que en definitiva ejercen el poder en el campo discursivo. En definitiva para aquellos que dominan el campo comunicativo.

En la prensa de 1971 podemos constatar una semejanza entre el discurso sectorial y el discurso masivo. Los contenidos de la gran prensa toman el carácter denunciativo y movilizador propio de la prensa sectorial. Además, se produce una mayor transparencia entre posición ideológica-partidista y discurso.

En general podemos hablar de una prensa con un marcado carácter propagandístico. En ella es difícil distinguir con claridad las diferentes funciones comunicativas realizadas en los distintos niveles, como se aprecia en el análisis referido a 1966. Se pierde la función de "opinión" en lo masivo y de "organización" e "identidad" en lo sectorial. Lo predominante en ambas llega a ser la deslegitimación del contrario.

El análisis de la prensa post 73 nos revela una tercera situación. Dentro de una política de restricción y control comunicativo, los diarios aceptados actúan como voceros del discurso oficial. Frente a éstos, generándose y viviendo dificultosamente, la prensa sectorial se hace cargo de un discurso distinto. Los dos ámbitos comunicativos, el masivo y el sectorial funcionan como espacios sin inter conexiones. El sujeto campesino constituido en la prensa sectorial en lucha por la organización y la unidad del movimiento, no existe en la prensa masiva; no es reconocido ni siquiera como negación.

En resumen, el análisis comparativo entre la prensa masiva y la prensa sectorial, nos permite distinguir tres momentos distintos, reveladores de diferentes formas de interacción entre estos niveles comunicativos.

Podemos hablar de un momento de continuidad, un momento de indeterminación y un momento de desintegración o divorcio.

Como hipótesis es posible establecer que: cuando en la sociedad existe un espacio comunicativo, producto de una construcción hegemónica fluida o un orden de determinación semántica aceptado, se producen niveles comunicativos con especificidad funcional y una continuidad en la confirmación de un marco semántica gene ralizante. Cuando se produce un quiebre importante en los sentidos y significados rectores, todos los niveles discursivos de la sociedad se constituyen en voceros partidizados de las semantizaciones en disputa. Cuando el espacio mismo pierde su carácter de campo abierto de constitución, de visión de mundo para los grupos de poder social y es monopolizado mediante la fuerza, surgen otras fuentes y niveles comunicativos que constituyen y expresan representaciones distintas y alternativas a las oficiales. Se abre un abismo en el espacio comunicativo nacional entre las semantizaciones del poder y las semantizaciones de los sometidos.

Copyright 1997 © Centro internacional de investigaciones para el desarrollo
reference@idrc.ca | 10 de Noviembre de 1998



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006